

REFORMA SIGLO XXI

El ascenso de AMLO al poder 2018 – 2024

■ ■ Erasmo Castillo Reina*

El primero de julio de 2018, Andrés Manuel López Obrador obtuvo un 52.96%, según cifras confirmadas por el Programa Electoral de Resultados Preliminares del INE. Con esto, la población mexicana, de una manera masiva, manifestó su preferencia por un candidato de oposición, que venía de una lucha constante para obtener la presidencia de la república de más de 12 años atrás. Así, más de treinta millones de mexicanos le otorgaron su confianza y respaldo, configurándose de esta manera y por primera vez en México, la llegada al poder de un gobierno emanado de un partido de izquierda y de reciente creación, fundado en julio de 2014: Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA). La alianza “Juntos Haremos Historia” (MORENA, Partido del Trabajo [PT] y Partido Encuentro Social [PES]), obtuvo la mayor representatividad en el H. Congreso de la Unión con 308 diputados y 69 senadurías, por lo que la conformación del nuevo gobierno encabezado por López Obrador cuenta con toda la legitimidad ciudadana para gobernar este país.

Los partidos opositores (PRI Y PAN), que durante años habían dirigido los destinos de nuestra nación, se vieron sorprendidos por los resultados adversos obtenidos en el proceso eleccionario. Nunca imaginaron el alto nivel de hartazgo que la población sentía, en virtud que ésta ya estaba cansada de tanto abuso, marginación, pobreza, corrupción e inseguridad, prácticas que padeció la mayoría del pueblo en el México reciente, que se extendieron a lo largo y ancho del país, y que culminarían en una acción generalizada de descontento en las urnas. Esta acción auguraba y hacía inminente dar oportunidad a un personaje que prometía un cambio verdadero, en el cual, como eje central de su proyecto de gobierno, se propuso acabar con la corrupción, transparentar toda la actividad gubernamental e implementar una política de bienestar

cuyo lema es “primero los pobres”; de igual manera, dejar atrás el modelo neoliberal que desde los años ochenta se ponía en práctica en México.

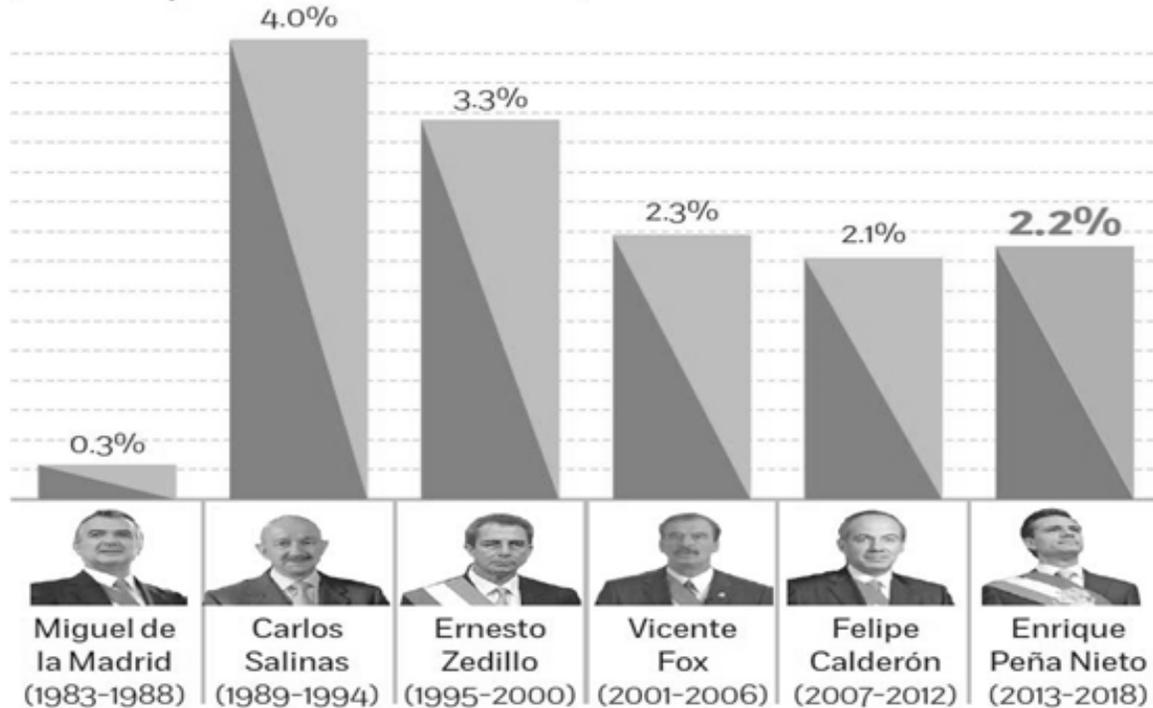
Durante muchos años se nos vendió la idea de que México es un país corrupto, quizás, para legitimar una serie de operaciones que los gobernantes venían ejerciendo desde mucho tiempo atrás. Programas de asistencia social e incentivos y otros apoyos de carácter económico que debían llegar a sectores vulnerables de la población, seudo líderes los acaparan y desvían, quedándose en manos de políticos corruptos que, sin escrúpulos, han creado toda una red de corrupción en la burocracia gubernamental, acostumbrados a quedarse con enormes cantidades de dinero. La responsabilidad que implica gobernar un país con esta red de complicidad, muy bien engrasada, no es fácil. Llegar a estos puestos significa enriquecerse sin el más mínimo recato, no obstante, abren la puerta y gritan a los cuatro vientos “¡todos somos corruptos!” y el pueblo dice: “en México todos somos corruptos”, lo repetimos y lo hacemos propio, de tal manera que parezca que surge de la sociedad, sin embargo, la corrupción en México viene, principalmente, impulsada desde las esferas del poder. En este sentido, se me hace oportuno el comentario: “pensar que nuestra corrupción es ‘cultural’ como sinónimo de algo perenne y natural, nos hace creer que nunca superaremos esta situación” (Solís, 2018). Recuerdo un slogan muy famoso allá por los ochenta del siglo pasado que decía: “La corrupción somos todos”; todo ello, contribuyó de una u otra manera a vulnerar la vida cívica y ética de nuestra sociedad.

La encomienda para la actual administración federal no es nada sencilla, cuyo propósito principal se sustenta en eliminar la corrupción, pues pretender cambiar una mentalidad que fue bombardeada durante más de cincuenta años con frases como “el que no tranza no avanza”, “el que agandalla no batalla”, entre muchas otras, es una empresa titánica. La existencia de alianzas entre políticos con personajes vinculados al crimen organizado generó un ambiente que propició

* Maestro de posgrado, Maestría en Métodos Alternos de Solución de Conflictos (FACDYC). Mediador certificado por el Poder Judicial del Estado de Nuevo León (PSMANL 655); conciliador laboral certificado (CONOCER; EC1250). Maestro jubilado de la Preparatoria 25-UANL. Correo: erasmo_castillo@hotmail.com

EVOLUCIÓN

(Variación promedio anual del PIB real)



Fuente: Excélsior, con datos del FMI, INEGI y SHCP.

una gran descomposición social en México, que multiplicó la violencia e inseguridad, disminuyendo así la falta de oportunidades y empleo para los jóvenes, además de los saqueos, enriquecimientos, compras excesivas y abusos de autoridad en todos los niveles de gobierno

En la siguiente gráfica anexa se observa como en cada uno de los sexenios desde 1983 hasta el año 2018, no se llegó al 7% de crecimiento obtenido en los años del milagro mexicano (1940 a 1970); en el periodo de Carlos Salinas de Gortari se llegó al 4%, porcentaje que no se ha visto en los últimos 24 años.

Quizás esta sea una de las razones del porqué de la decisión que tomaron los mexicanos en el proceso electoral de 2018, aunado a las grandes condiciones de desigualdad social prevalecientes en estos tiempos.

Empresas estratégicas como Pemex, que en sexenios anteriores representó un símbolo de progreso para el país, los gobiernos neoliberales

la consideraron como un obstáculo, por lo tanto, decidieron inutilizarla y desmantelara para dar acceso a compañías privadas con capitales nacionales y extranjeros. Sin duda, para que este país crezca y se desarrolle necesitamos un nuevo ciudadano, con valores, con principios éticos y morales, que realmente quiera y ame a su patria, para que no permita hechos tan lamentables como este que narra Ana Lilia Pérez (2019): “PPQ pagaba también salarios a 1015 trabajadores asignados a las plantas sin que desempeñaran actividad alguna. En pocas palabras, se estaba gastando dinero en *un elefante blanco*, que se había convertido en tal porque así lo querían desde las más altas estructuras del gobierno”.

El pretender cambiar la forma de pensar de nuestra sociedad no es fácil, pero tampoco es imposible; considero de suma importancia la lucha que puede hacerse desde la participación en los procesos eleccionarios, por una parte y por otra, en la organización de la sociedad. Tomar conciencia de las prácticas realizadas en sexenios pasados, donde la frontera de lo público y lo privado desapareció,

es decir, funcionarios del gobierno al concluir su periodo emigraban con información privilegiada a las empresas particulares, acciones que les redituaba un enriquecimiento desmedido: “La lealtad hacia los ciudadanos y hacia el país pasó a un segundo plano” (Salas, 2017).

El pueblo de México dio un gran paso en el 2018, ya no es posible vivir un retroceso (eso espero). La ciudadanía está más pendiente de lo que hacen los gobernantes, esto es positivo, aunque parece que los políticos no lo toman en cuenta, porque siguen actuando de la misma manera. Mantenerse informado hoy es muy sencillo a través de las nuevas tecnologías que ofrece la red de internet; un video, un meme, un mensaje escrito o de voz fluyen con rapidez y en este sentido, la información se difunde casi en tiempo real, de tal manera que la ciudadanía, en la medida de lo posible, tiene un panorama general de la situación política prevaleciente en el país. El poder que asigna el voto es útil y el ejercerlo con responsabilidad permite un premio o un castigo para quienes aspiren a un cargo público y de eso, el pueblo mexicano ya se dio cuenta. Contar con cierta madurez política en nuestra sociedad ayuda y fortalece la capacidad para discernir de una mejor manera la gran cantidad de información que corre durante un proceso eleccionario y no verse sorprendidos por la manipulación.

Desde el gobierno del general Lázaro Cárdenas del Río (1934 – 1940), con su Reforma Agraria, plan sexenal y otras políticas nacionalistas, no se había visto un gobierno a favor de las clases más pobres del país como el gobierno actual, sin duda, la esperanza que ha puesto el pueblo en él es palpable y se observa en los recorridos que hace el presidente a lo largo y ancho del país, donde conoce cada municipio del territorio nacional; esto le proporciona un capital político, que difícilmente lo tenga un posible sucesor. Los distintos programas de asistencia social (adultos mayores, becas estudiantiles, personas con discapacidad) ayudan en la problemática social que aún no está resuelta; pero se vive cierta estabilidad económica a pesar de los conflictos internacionales que afectan a las finanzas internas en los países.

Como nunca este gobierno ha destinado una gran cantidad de presupuesto a las comunidades más pobres del país, sin embargo ¿por qué ha sido tan cuestionado el gobierno de AMLO? A partir de su llegada al poder, por primera vez en la historia

de México un político de extracción de izquierda se propone una transformación generalizada y que le llama la Cuarta Transformación Pacífica (en referencia a los tres momentos de La Independencia, La Reforma y La Revolución Mexicana).

Hoy en día casi toda la prensa nacional e internacional (existen excepciones) no avalan y no respaldan las políticas implementadas por el gobierno federal, en el entendido que durante muchos años se tejió toda una red a favor de los gobiernos neoliberales, es decir, existía una complicidad en las esferas del gobierno y los órganos de difusión (prensa, radio, tv y otras plataformas) con jugosos contratos. Por esto, es imposible para el gobierno actual utilizar estas tribunas, más aún cuando ya se está enfilando a su fin de sexenio, donde sus obras emblemáticas deben estar al servicio de la ciudadanía, como el Tren Maya, Refinería Olmea y el Aeropuerto Internacional “Felipe Ángeles” (AIFA), y que fueron blanco de múltiples críticas por la oposición y toda la derecha que durante años se mantuvo en el poder.

El giro que fueron dando muchos intelectuales a favor de los gobiernos neoliberales, se registra en sus inicios en la revista *Vuelta*, dirigida por Octavio Paz, donde en un principio criticaban severamente al presidencialismo y al corporativismo, y de pronto en sus páginas con explicaciones consensuadas hasta los protegen; de esta manera se fue consolidando un grupo de intelectuales que sirvió como arma ideológica para fortalecer a los gobiernos neoliberales. En este sentido, es importante el aporte de Rafael Lemus (2021): “a lo largo de los años ochenta acontece un radical vuelco ideológico en la revista, vuelco que a su vez acompaña al giro neoliberal que sacude a otras esferas del país”. De tal forma que por más de treinta años de difundir las “bondades” de estas políticas, la intelectualidad oficial creó toda una atmósfera favorable, que hacía creíble toda acción política del gobierno.

El gobierno actual pretende deslindarse del neoliberalismo y con seguridad debo advertir que es una empresa muy difícil de lograr; se podrán hacer esfuerzos por eliminar la corrupción, luchar contra el crimen organizado, la violencia e inseguridad, feminicidios y otros males que aquejan a la sociedad, pero no se puede apartar de tajo de la economía neoliberal, en el sentido que la economía del país, o gran parte de ella, se sustenta en la empresa



Andrés Manuel López Obrador. Fuente: Forbes México.

privada. En Nuevo León la llegada de TESLA vino a fortalecer lo que estamos diciendo, ojalá traiga beneficios y oportunidades para la juventud y que no nos pase como cuando arribó a nuestras tierras KIA en Pesquería.

Bibliografía

- Lemus, R. (2021). *Breve historia de nuestro Liberalismo*. Penguin Random House Grupo Editorial.
- Pérez, A. (2019). *Pemex: Rip, Vida y asesinato de la principal empresa mexicana*. Penguin Random House Grupo Editorial.
- Salas, A. (2017). *La Economía Política Neoliberal en México*. Ediciones Akal.
- Solís, H. (2018). *¿Y ahora qué?* Penguin Random House Grupo Editorial.